



Retrato de Gertrudis Gómez de Avellaneda (1857), pintado por Federico Madrazo y Kuntz.

**Gertrudis Gómez de Avellaneda (Puerto Príncipe-Camagüey, 1814 – Sevilla, 1873)** fue hija del capitán de navío español Manuel Gómez de Avellaneda y de la criolla cubana Felisa de Arteaga. En 1836 partió con su familia desde Cuba hacia Europa, donde realizó la mayor parte de su carrera literaria. Conocida bajo los seudónimos de *La Peregrina*, *Felipe Escalada*, *La Golondrina*, *Dolores Gil de Taboada* y, más familiarmente, con el apelativo de Tula; publicó novelas, obras de teatro, poemas, ensayos y numerosos artículos de opinión. Gertrudis Gómez de Avellaneda se involucró activamente en planificación de estrategias para impulsar su trabajo y lograr una sólida estabilidad económica dentro de la situación editorial de la época, en la que los propios autores se dedicaban también a la promoción, distribución, venta de sus obras y fomento de su imagen pública. Estas eran, además, tareas más acentuadas en el caso de las mujeres, que carecían de apoyo social.

Su pertenencia al Romanticismo, su defensa de cuestiones sociales avanzadas para su tiempo, como el abolicionismo (*Sab*, 1839) y el divorcio (*Dos mujeres*, 1841), y su vida amorosa, ajetreada para la época, muestran su carácter transgresor, emocional e impetuoso, además de un extraordinario sentido práctico para los negocios y la literatura. Fue, también,

prestamista de la nobleza y realizó inversiones que doblaron su patrimonio. Entre 1837 y 1851, perteneció a la sección literaria del Liceo de Madrid, donde se relacionó con las principales figuras del momento, siendo premiada en varias ocasiones. En 1853 se involucró activamente en su candidatura para ingresar en la Real Academia Española, uniendo lo académico y lo político para convencer a los miembros de la institución, aunque finalmente no obtuvo el número necesario de votos. Como el cuidado de la imagen de la escritora era esencial para la promoción de sus trabajos, Avellaneda encargó en 1857 un retrato al famoso pintor de la época Federico Madrazo y Kuntz, quien también retrató a Isabel II y a Carolina Coronado.

Gracias a la Real Orden de 1834 y a la Ley de Propiedad Literaria promulgada en 1847, que reconocían los derechos de autor, Gómez de Avellaneda mantuvo la propiedad de muchas de sus obras. Así, pudo reeditar sus famosas poesías, originalmente publicadas en 1841, 1851 y 1869, en el primer tomo de sus *Obras literarias, dramáticas y poéticas* (1869-1871), una colección de cinco tomos con sus obras más importantes, impresas por la famosa casa Rivadeneyra. La escritora, que dominaba varios idiomas, ejerció también de traductora de obras de Victor Hugo y Alphonse de Lamartine, que incluyó en las colecciones de sus propias poesías.

Como era habitual en la época, las escritoras de la época de Isabel II publicaban principalmente sus obras literarias en las publicaciones periódicas, generalmente bajo suscripción. Así, Gómez de Avellaneda colaboró en medios como *Semanario Pintoresco Español* (1836-1857), *La Ilustración* (1849-1857), *La América* (1857-1886) y *La Violeta* (1862-1866), en donde insertaba no sólo artículos, sino también novelas, leyendas y poemas. El pragmatismo de Avellaneda la hizo buscar el mecenazgo real, dedicándole obras a la reina, a su madre o al futuro Alfonso XII, junto a su colaboración en 1846 en el *Álbum Literario Español* o en publicaciones individuales. Durante 1845, Gómez de Avellaneda empezó a dirigir *La Gaceta de las Mujeres*, bajo el nuevo título *La Ilustración. Álbum de las Damas*. En ese número, intentó ganarse, una vez más, la aprobación de la joven reina recientemente coronada, con el artículo «Capacidad de las mujeres para el gobierno», en el que se manifiesta claramente a favor de la igualdad de género. Además, Avellaneda utilizó su experiencia editorial para influir directamente en causas políticas. Así, en 1846, la escritora acudió al impresor Benito Hortelano para organizar un periódico que apoyara a Trápani como futuro esposo de la reina.

Después de la muerte de su primer marido, Avellaneda se casó en 1855 con el coronel Domingo Verdugo y Massieu, en una ceremonia amparada por los reyes. Tras obtener su nuevo cónyuge un puesto de representante del gobierno central en la isla de Cuba en 1859, Avellaneda regresó a su tierra natal. Allí, en un evento organizado por el Liceo de La Habana en el teatro Tacón, fue homenajeada públicamente. Durante su estadía en Cuba, Gertrudis Gómez de Avellaneda también fundó y dirigió el *Álbum Cubano de lo Bueno y Lo Bello* (1860) que, a pesar de cancelarse el mismo año, sirvió para la promoción de varios autores cubanos del momento y para la publicación de su *Galería de mujeres*

*célebres*, varias de sus leyendas y algunos artículos sobre la capacidad femenina que reeditaría después en sus *Obras literarias*. Tras la muerte de su esposo, en 1863, Gertrudis regresó a España y murió diez años después. Dejó no solamente una herencia literaria relevante, sino también una cuantiosa suma de dinero, parte de la cual dedicó al apoyo de proyectos literarios. Donó, por ejemplo, 33.000 reales a Antonio Guerola, colaborador de Concepción Arenal en *La Voz de la Caridad*.

Ana Mateos  
Ludwig-Maximilian Universität, Munich

### Selección Bibliográfica

- DELGADO, Luisa-Elena (2008). «Gertrudis Gómez de Avellaneda: escritura, feminidad y reconocimiento». En Pura Fernández y Marie-Linda Ortega (eds.). *La mujer de letras o la letra herida*. Madrid: CSIC, pp. 201-220.
- KIRKPATRICK, Susan (1989). *Las románticas. Women's writers and Subjectivity in Spain 1935-1850*. Berkeley-Los Angeles-London: University of California Press.
- SÁNCHEZ LLAMA, Íñigo (2000). *Galería de escritoras isabelinas. La prensa periódica entre 1833 y 1895*. Madrid: Cátedra.
- (2001). *Antología de la prensa periódica isabelina escrita por mujeres (1843-1894)*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- SIMÓN PALMER, María del Carmen (1991). *Escritoras españolas del siglo XIX. Manual bio-bibliográfico*. Madrid: Castalia.
- (2000). «Últimas voluntades de Gertrudis Gómez de Avellaneda», *Revista de Literatura*, vol. 62, núm. 124, pp. 525-570.
- (2005). «Gertrudis Gómez de Avellaneda, agente político», *Studi Ispanici*, vol. 3, pp. 341-348.
- (2008). «Vivir de la literatura: los inicios de la escritora profesional». En Pura Fernández y Marie-Linda Ortega (ed. y dir.). *La mujer de letras o la letra herida*. Madrid: CSIC, pp. 389-408.
- (2011) «En busca del mecenazgo real: autoras románticas y palacio», *Anales*, vol. 23, pp. 289-308.

Sitio web: [http://www.cervantesvirtual.com/portales/gertrudis\\_gomez\\_de\\_avellaneda/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/gertrudis_gomez_de_avellaneda/)

**Para citar este documento:** Mateos, Ana (2018). «Semblanza de Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-1873)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/gertrudis-gomez-de-avellaneda-puerto-principe-camaguey-1814-sevilla-1873-semblanza-888900/>